

Julio 14 de 1875 Año VI. # 10679. E. O. C. O. C.
 Santos 28 17. 3. P. 834 C. A. 203

DIARIO DE CUNDINAMARCA.

ernador
 tel será
 uto Pre-
 erador
 en amer-
 ciones
 rrocarril
 onómico

LA ASAM-
 Asamblea
 al señor

do en el
 Bogotá,

Guaduas,
 Uldarico

o Palma,
 Hernán-

Nemococon,

Ubaté,
 to.

La Mesa,

Cipaquirá,
 n G.

Mosquera,
 z V.

Itiza, Ra-

Guatavita,
 Manuel F.

e Cáqueza,

Facativá,
 ana.

Chocotá,
 a.

PANDO.

se reunie-
 Jacobo Sán-
 rse: Santos
 aria Cortés,
 Ramon del
 del Galindo,
 n Herrera,
 abo, Manuel
 Pereira G.
 Jo Quinte,
 J. Rei, De-
 Manuel A.
 rez, Tomas
 a. Lucreci-
 Alfo Vár-
 que se habian
 ue les habia
 el deber de
 estable junta
 algunas cues-
 de Cundina-

marca i aun para la política general, conexio-
 nadas con la eleccion de Gobernador del Estado
 para el próximo período bienal que empezará
 el 1.º de enero de 1876; que la mayoría de
 los Diputados a la Asamblea del Estado i una
 gran parte de los distritos lo habian hecho el
 honor de adoptar su candidatura; pero que
 siendo actualmente Secretario de Estado i ha-
 llándose el pais en una agitación eleccionaria
 tan vehemente, que aun amenazaba el orden
 público, deseaba que los señores que se halla-
 ban presentes resolvieran esta cuestion: "Debo
 aceptar la candidatura de Gobernador del Es-
 tado?" En caso de que la resolucioin sea negati-
 va, se procederá a la designacion del ciudadano,
 que deberá proponer de candidato; pero
 si, por el contrario, se decide afirmativamente,
 entónces es preciso resolver esta otra cuestion:
 "Es conveniente que haga dimision del des-
 tino de Secretario de lo Interior i Relaciones
 Exteriores?"

Oidas las opiniones de los señores Murillo i
 Galindo, propuso el primero: "Para regula-
 rizar la discusion nómbrase Presidente de la
 Junta al señor Acosta." Aprobada esta pro-
 posicoin i elegido Secretario el señor Rocha
 Gutiérrez, continuó la discusion, en la cual
 tomaron parte los señores de la Torre, Restre-
 po i algunos otros señores. Cerrado el debate
 la Junta resolvió *unánimemente* que el señor
 Sánchez debía aceptar la candidatura de Go-
 bernador del Estado. Se discutió la segunda
 cuestion, i la Junta resolvió que era conve-
 niente que el señor Sánchez presentara su di-
 mision de Secretario de Estado.

Resueltas las dos cuestiones propuestas,
 se determinó que se extendiese la presente
 acta, que suscriben el Presidente i el Se-
 cretario.

El Presidente, SANTOS ACOSTA.—El Secreta-
 rio, R. Rocha Gutiérrez.

TOLIMA. (3021)

LAS ESCUELAS PUBLICAS DE IBAGUÉ.

Señor Director del Diario de Cundinamarca.

Mui estimo lo señor—La atencion preferen-
 te que usted ha prestado siempre a todo escri-
 to relacionado con la marcha de la instruccion
 pública, me ha determinado a dirigirle este, en
 la seguridad de que hallará acogida en las co-
 lumnas de su importante periódico.

No será esta, sin embargo, una noticia esta-
 distica minuciosa del estado de este ramo en
 el distrito de Ibagué, trabajo que reservamos
 para cuando estemos en posesion de datos pre-
 cisos de que carecemos hoy, sino la simple re-
 lacion de la marcha progresiva de algunos de
 los establecimientos de instruccion primaria
 de ambos sexos, sostenidos por el concurso de
 los padres de familia.

Figura en primer término, en los de su clase,
 el de la señorita Virginia Rójas, maestra que
 reuna a una instruccion sólida, el conocimiento
 perfecto de los nuevos métodos, en virtud del
 estudio que de ellos hizo en esta capital; dul-
 zura de carácter, modales cultos i afables que
 la hacen simpática i estimable a los ojos de
 sus discipulas. Este establecimiento que prin-
 cipió sus tareas en el mes de enero de este año,
 cuenta hoy setenta alumnas de las cuales cos-
 tetó doce la Municipalidad del distrito, elejidas
 entre las mas pobres cuyos padres o allegados
 representaron con tal objeto.

* Desde el 15 de junio presentó su dimision el señor
 Sánchez.

El adelanto, la posesion en que manifiestan
 estar de las materias en que se les interroga i
 el desembarazo para responder, resultados que
 se han observado en los exámenes intermedios,
 hacen esperar de este plantel ópinos frutos.

En otra correspondencia seguiremos dando
 cuenta de las escuelas de la clase a que hemos
 dado preferencia, así como tambien de la de
 varones, permitiéndonos, desde ahora, hacer
 una especial recomendacion de las rejentadas
 por los maestros graduados Manuel Lopera,
 director de la pública, i Pedro Galarza, direc-
 tor de una particular, que con tanta consagra-
 cion como lucimiento desempeñan sus cargos.
 De igual manera recomendamos la rural del
 señor Antonio María Gómez, fundada por los
 padres de familia radicados en la montaña del
 Quindío, antioqueños en su mayor parte; sos-
 tenida en el corazon de aquellas selvas con ver-
 dadero entusiasmo i rejentada por el señor
 Gómez con patriótico interes i visible aprove-
 chamiento.

Dando a usted las gracias, anticipadamente,
 me suscribo su mui atento servidor,
 Bogotá, julio de 1875. B. E.

CORRESPONDENCIA DEL DIARIO.

Cartas de Paris.

481

FRANCIA.

Paris, mayo 17 de 1875.

Señor Director—No fué sin intencion que
 llamé la atencion en mi última carta sobre la
 indiferencia que se tenia en Francia cuando el
 horizonte político estaba cubierto de nubes.
 Hechos mui recientes hacen ver las consecuen-
 cias trascendentales que hubiera podido oca-
 sionar un empréstito. Este empréstito estuvo
 a punto de llevarse a cabo. Estaba atónito de
 ver cómo los periódicos i el pais no compren-
 dian las miras políticas de semejante medida.

Ya no se habla de empréstito, pero se con-
 siguió el objeto que se deseaba. El partido
 militar de Prusia se creyó dueño de la situa-
 cion. Poco faltó para que Francia sufriese de
 nuevo todos los horrores de una guerra. Pero
 el pais vió lo que se tramaba. La alarma fué
 grande pero no tan grande como se hubiera
 podido temer. Esto es una prueba palpable
 de la inocencia i serenidad del pais. Piensa tan
 poco en esa guerra de revancha que es el pri-
 mero de la prensa prusiana que creía que se po-
 dria sin ton ni son destrozarse i avasallar el pais.
 Se habló de la entrevista del Czar con el Em-
 perador de Alemania; se hicieron elogios de
 las buenas disposiciones del primero por la
 Francia. El pais tomó en cuenta todo esto.
 Pero se convenció sobre todo de que no puede
 haber guerra con otra Nacion cuando esta no
 se quiere batir i le faltan medios materiales
 para luchar con fuerzas casi iguales. Aun
 antes de conocer los resultados de la entrevista
 de Berlin la Bolsa está de alza. Una vez por
 todas el pais no pensó en la guerra, por lo tan-
 to no puede haber guerra.

Quizás cuando medite todo esto preguntará
 a qué deberá atribuirse lo ocurrido; quizá
 quedará al fin convencido de que el partido
 conservador con sus ideas a veces es incorre-
 cible i que con sus inconspicuos temores de
 la revolucion ha dejado tomar influencia al ul-
 tramontanismo i al sable. No hai nada mas per-
 judicial que estas influencias porque su centro
 principal de intrigas está fuera del alcance del

Parlamento i del pais. Es mui natural
 cuando se tiene la pretension de formar pa-
 de lo escogido de la sociedad i querer gober-
 nar una Nacion, es preciso justificar esta pre-
 tension. La buena intelijencia en los tiempos
 modernos es una necesidad absoluta; así, el
 estado de cosas no tendrá los malos resulta-
 dos que de otra manera tendrían. Es conveniente
 dejar al partido conservador que tenga expe-
 riencia. Apesar de todo la responsabilidad
 tienen i no se debe olvidar esto.

Si se hubiera tomado al pié de la letra el
 artículo del corresponsal del Times, estaban
 amenazados de ser una Nacion de segundo
 orden. Hubiéramos sido un pueblo tributa-
 rio. Ya los pesimistas preveían las consecuencias
 funestas de una situacion como esta, se figu-
 ron ya ver la impotencia de un Gobierno im-
 moralizado por la ocupacion extranjera. Los
 incendios i la Comuna les aparecieron ante
 sus ojos. Tenian lástima del pais, desmoronado i ha-
 llado. Se acordaron de las antiguas leyes
 de Roma i Cartago. I como si Paris fuera
 Cartago moderna, ya lloraban sobre sus ruinas.

En medio de este horizonte negro la pri-
 vera se sonreía; las rentas subieron i las co-
 sas ménos fatídicas permitian que se pensa-
 ra con calma i se apreciaran las pretensiones in-
 justificables del corresponsal.

Por otro lado la injerencia de la Rusia
 en los asuntos particulares de la Bélgica ca-
 lló honda sensacion. Se deseaba saber qué
 derecho internacional iba a hacerse con esas
 pretensiones. Además ¿qué se proponian,
 relación tenían con el Derecho público
 proyectos de que se habla en el Times i
 se atribuyen al partido militar prusiano? ¿
 pues de una guerra desastrosa, se firmó
 tratado en Francfort entre la Francia vencedora
 la Prusia vencedora. Francia fué desgracia-
 da que pagar cinco millones militares. Cumplió
 condiciones que se le impusieron por el tratado.
 Pero la naturaleza mas clemente que los
 franceses le obsequió con ricas cosechas. Pa-
 pudo satisfacer contribuciones enormes. Sa-
 rar de sus obras públicas, de sus cuestio-
 nes internas, de la lucha de los partidos, pud-
 vantarse de nuevo; reorganizó su admini-
 stracion pública, su hacienda i comercio; re-
 su material de guerra provisorio i formó
 ejército.

De esto se le acusa. Por qué? Cuál es el
 motivo del tratado de Francfort que se lo propi-
 Como hubiera podido pagar su contribucion
 de guerra sin esta reconstitucion que fué
 una garantía para los capitales? Si no se
 hubiera levantado tan pronto, lo mismo ha
 sucedido.

Si hai que dar crédito a lo que dicen
 periódicos i la voz pública, esto no acomoda
 partido militar prusiano; que cuando se
 el tratado de Francfort no se creía que
 Francia se levantaría tan pronto; que te-
 a los pocos años un verdadero ejército; que
 esto es insostenible porque estaba la tra-
 dición de la Prusia i su hacienda, obligada
 propio tiempo a tener un ejército mui con-
 siderable.

Quién tiene la culpa? Esto es propi-
 todo vencedor que no le basta una in-
 tencion de guerra. Su objeto constante
 mentar el territorio de su pais. Pero en
 idiomas, en qué nacion se hallará estab-
 la doctrina siguiente: al concluir un tra-
 con usted tuvo esperanza de causarle mas
 Me engañé. Peor para usted. Rompo

IN.
 LA SEMANA.
 o el camino hice algu-
 la distancia recorrida
 marinas desde Puerto-
 620 leguas de Islan-

Mis cabellos se erizan como si estuvieran en contac-
 to con una máquina eléctrica, i creo que si mis compa-
 ñeros me tocan en aquel momento, sufrirían una con-
 moción violenta.
 A las diez de la mañana, los síntomas de la tempe-
 stad son mas marcados; diríase que el viento se detie-
 ne para redoblar despues su ímpetu. El nublado se
 parece a un inmenso odre, en el que se acumulan los
 huracanes.

cable i que parece considerar con placer el espe-
 de los elementos desencadenados.
 Hans no se mueve; sus largos cabellos que el
 can desordena sobre su rostro sereno le dan el a-
 mas extraño, porque cada una de sus estremidad
 lla con chispas luminosas. Tiene la fisonomía esp-
 de un hombre antidiluviano contemporáneo de
 tiosuros i de los magisterios.
 El palo resiste, sin embargo, i la vela se hie-
 tal modo que parece próxima a romperse. La